

"Argentina Especula, no Produce"

EXCELSIOR 17/7/79

- ★ Subirá 140% el Costo de la Vida; es el más Elevado del Mundo
- ★ La Nueva Emisión de Billetes y las Malas Cosechas, las Causas
- ★ Se Importarán Manufacturas Baratas Para Reducir la Inflación

Por EVERET G. MARTIN

BUENOS AIRES, 16 de julio. (AP, Dow Jones)— Los argentinos pueden reclamar el dudoso honor de tener la tasa de inflación más alta del mundo, que fue de 118 por ciento el año pasado y será de cerca de 140 en 1979.

El ministro de Economía, José Martínez de Hoz, que dirige las finanzas argentinas desde que los militares tomaron el poder hace tres años, asegura que probablemente la principal causa de la inflación son los problemas que existen con el intercambio de divisas extranjeras.

Cuando los militares llegaron al poder, el problema básico era que Argentina carecía de reservas de divisas y se enfrentaba a la posibilidad de no poder pagar sus deudas internacionales. Martínez de Hoz puso fin a la política peronista de mantener bajos los precios de los productos agrícolas para subsidiar a los habitantes urbanos y de imponer fuertes impuestos a las exportaciones agrícolas.

Con esto, De Hoz permitió que los granjeros recibieran precios más altos por sus productos dentro del país y, lo que es más importante aún, que se les pagaran los precios mundiales por sus exportaciones de granos y carne.

Los granjeros respondieron a esta política con abundantes cosechas, y en la actualidad las reservas de divisas extranjeras de Argentina ascienden a más de 8 mil millones de dólares.

Esto resolvió un problema de intercambio internacional, pero creó otro.

Durante 30 años, Argentina mantuvo cerradas sus puertas a productos manufacturados extranjeros, para proteger su industria local, lo cual hizo que el año pasado, las exportaciones superaron por 2 mil mi-

llones de dólares a las importaciones. El Banco Central se vio obligado a fabricar pesos para que los argentinos convirtieran a la moneda nacional los dólares.

CULPA A LA EMISION DE DINERO

Martínez de Hoz culpa a la emisión de nuevas divisas por 80 de la inflación del año pasado. Y al incrementarse en 52 por ciento la cosecha de trigo de este año, el problema puede agravarse.

La respuesta de Martínez de Hoz es la creación de un programa de 5 años destinado a reducir las tarifas de importación. Y esto, de hecho, es la clave de su política antinflacionaria.

El ministro de Economía desea que lleguen a Argentina productos manufacturados de bajo costo para obligar a los empresarios argentinos a fabricar a precios competitivos o bien abandonar su negocio. Con el fin de dar incentivos en este campo, acaba de eliminar las tarifas que pesaban sobre máquinas-herramientas.

Desgraciadamente, las empresas argentinas están profundamente endeudadas,

más que nada porque han estado siguiendo las reglas para continuar sus operaciones dentro de una inflación, y sólo unas cuantas pueden aprovechar las ventajas de la nueva situación.

Los críticos del ministro de Economía alegan que el presupuesto gubernamental y las inversiones públicas son tan grandes que siguen siendo los factores más importantes de la inflación.

La situación, dicen, "nos convirtió en una economía de especulación, en lugar de una economía de producción", afirma un experto argentino.

Un analista explica que el proceso actual para quienes quieren especular es el siguiente: "Se piden prestados hoy 500 mil dólares. Se utiliza esta suma para comprar bonos de pesos con el capital y el interés vinculado a la tasa de inflación. Se conserva el bono durante un mes y luego se liquida para pagar el préstamo en dólares. Se pueden ganar 14,300 dólares porque la inflación aumentó la cantidad de pesos en 7 por ciento; con lo cual se incrementa el interés que se obtiene del bono, mientras que el dólar sólo subió 5 por ciento".